



Universidad Superior de Guadalajara
Doctorado en Enseñanza y Aprendizaje en Educación Superior

**Importancia del desarrollo de estrategias de enseñanza aprendizaje
efectivas en educación superior para propiciar habilidades de
comprensión lectora.**

Estudiante Jill Tatiana Herreros

Resumen:

Las estrategias de enseñanza aprendizaje en educación superior siempre han sido un desafío, desde que se fortaleció el acceso y la meta está enfocada en la calidad, surgen nuevas estrategias que irrumpen el modelo tradicional, buscando una enseñanza centrada en el estudiante, basada en las habilidades y posteriormente en el desarrollo de competencias fundamentales para los estudiantes. Desde esta mirada, este ensayo busca adentrarse en las características del proceso de enseñanza aprendizaje, quienes se vinculan, cuáles son las responsabilidades y como estas impacta en una de las habilidades más relevantes de la formación de estudiantes, las habilidades de comprensión lectora, la cual la evidencia ha demostrado encontrarse en un nivel inicial y donde año tras año, no se observan mejoras.

Palabras claves: enseñanza aprendizaje / Comprensión lectora /educación superior.

Abstract:

Teaching and learning strategies in higher education have always been a challenge. As access has been strengthened and the focus is on quality, new strategies emerge that disrupt the traditional model, seeking a student-centered approach based on skills and, subsequently, the development of fundamental competencies for students. From this perspective, this essay aims to delve into the characteristics of the teaching and learning process, who is involved, what their responsibilities are, and how these impact one of the most relevant skills in student training: reading comprehension, which evidence has shown to be at an initial level and where, year after year, no improvements are observed.

Keywords: teaching and learning / reading comprehension / higher education.

En el marco de la educación superior, el desarrollo de habilidades de lectoescritura se ha convertido en un tema de creciente relevancia, especialmente en contextos como el venezolano, donde Martínez (1999) destaca la necesidad de un cambio paradigmático en los métodos de enseñanza utilizados. Este cambio implica una transición de enfoques de enseñanza tradicionales y asociados principalmente a la memorización y la repetición, a métodos que privilegien la construcción activa del conocimiento a través de enfoques cognitivos y constructivistas. Este fenómeno puede interpretarse como una tendencia evidente que se manifiesta a lo largo del trayecto educativo de los estudiantes, desde la educación básica hasta la educación universitaria. Cuando la elección de la estrategia destinada a cultivar una habilidad lectora se orienta hacia una comprensión reduccionista, enfocándose únicamente en el acceso literal al contenido del texto en lugar de fomentar una interpretación profunda y la generación de nuevo conocimiento, la comprensión resultante será únicamente superficial. (Solé, 2012; Errazuriz, Fuentes y Davison, 2020).

A pesar de los avances teóricos en estas áreas, continúa existiendo una brecha significativa en su aplicación práctica dentro del aula universitaria, lo que contribuye a diversas deficiencias en las competencias intelectuales de los estudiantes, entre ellos las habilidades de comprensión lectora académica, ya que diversos estudios demuestran que es necesario que los universitarios fortalezcan sus habilidades de lectura para apoderarse del conocimiento, de modo que su participación en la sociedad contemporánea sea efectiva y puedan enfrentar con éxito los desafíos futuros (Brizuela-Rodríguez, et al, 2021).

El predominio de modelos que proponen que el aprendizaje y la formación de ideas se desarrollan a través de la asociación entre estímulos y respuestas en la enseñanza impartida en universidades, ha dado lugar a un enfoque en los productos, o resultados, en lugar de centrarse en los procesos de aprendizaje que son fundamentales para el desarrollo de competencias de lectoescritura. Estos enfoques tradicionales pueden estar limitando la capacidad del alumnado para desenvolverse en entornos académicos que requieren un pensamiento crítico y un aprendizaje autónomo. En este contexto, la falta de motivación y el uso escaso de estrategias cognitivas adecuadas han sido identificados como factores que afectan negativamente la calidad formativa y el desempeño académico de los estudiantes universitarios.

Para abordar estas problemáticas y fomentar un aprendizaje significativo en estudiantes de educación superior, es crucial implementar un conjunto de recomendaciones que promuevan un enfoque centrado en los procesos de aprendizaje. Por ello, es fundamental realizar una integración progresiva de estrategias de aprendizaje en el currículo académico. Esto implica que las universidades incorporen el desarrollo y la práctica de diversas estrategias de aprendizaje como parte integral de su plan de estudios, lo que permitirá a los estudiantes familiarizarse con estos enfoques de manera contextualizada y continua.

Frente a esta problemática se plantea la siguiente reflexión:

¿está siendo el proceso de enseñanza aprendizaje en educación superior un espacio donde se producen y desarrollan habilidades fundamentales, como la comprensión lectora académica en nuestros estudiantes?

Para abordar esta reflexión se indaga en cómo se observa el proceso de enseñanza -aprendizaje en la educación superior y cómo esta afecta al desarrollo de habilidades de comprensión lectora. Desde el inicio se planteó el uso de ciertas estrategias más bien estáticas que no permiten mayor análisis en nuestros estudiantes, en ellos Martínez (1999) explica que, además de la baja calidad en la ejecución académica, los estudiantes suelen tener habilidades instrumentales limitadas, lo que se traduce en dificultades no solo en la lectura y escritura, sino también en la comprensión y análisis crítico de textos que son esenciales para su formación. Este fenómeno no es exclusivo de Venezuela; investigaciones realizadas en otros contextos, como en Chile, han evidenciado que los estudiantes que se preparan para ser docentes también demuestran un escaso repertorio de estrategias de enseñanza y aprendizaje a lo largo de su formación, lo que repercute en su futuro desempeño profesional.

Para poder comprender el fenómeno es importante entender a qué se refiere el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este se define como un conjunto de interacciones coordinadas entre alumnos y docentes que conducen a la adquisición de conocimientos y habilidades. El proceso de enseñanza se describe como las acciones llevadas a cabo por el profesor para facilitar el aprendizaje, el cual debe ser cuidadosamente diseñado para ofrecer a los estudiantes las herramientas necesarias para desarrollar sus capacidades lectoras y escritoras. Por su parte, el proceso de aprendizaje implica las actividades realizadas por los estudiantes, que son fundamentales para lograr resultados significativos en su formación (Molina-García, & García-Farfán, 2019).

En consecuencia, fomentar un aprendizaje significativo en estudiantes de educación superior, se hace crucial. Para ello el ideal es implementar un conjunto de recomendaciones que promuevan un enfoque centrado en los procesos de aprendizaje. En primer lugar, es fundamental realizar una integración progresiva de estrategias de aprendizaje en el currículo académico. Esto implica que las universidades incorporen el desarrollo y la práctica de diversas estrategias de aprendizaje como parte integral de su plan de estudios, lo que permitirá a los estudiantes familiarizarse con estos enfoques de manera contextualizada y continua (García, Fonseca & Concha, 2015). Específicamente desde la lectoescritura, a partir del desarrollo de estas habilidades controladas y desde diversas estrategias, es

cuando se puede desarrollar la competencia lectora que si bien, se remonta a los inicios de la escolaridad de los estudiantes, no puede quedar solo en la alfabetización inicial, sino que debe implicar al menos acciones que impliquen aprender a leer para pensar y para disfrutar de la lectura para que sea realmente considerado una competencia como tal. Para ello, la lectura para que sea comprensiva debe pasar por varias etapas, desarrollando habilidades, así como niveles de comprensión. Esto puede verse como una clara tendencia a lo largo de la historia escolar de los estudiantes hasta la etapa universitaria, donde si la decisión de la estrategia a utilizar para desarrollar cierta habilidad lectora apunta a una comprensión simplista, como una herramienta de acceso a lo que plantea el texto de manera textual, más que una interpretación y elaboración de nuevo conocimiento, la comprensión será meramente superficial. (Solé, 2012; Errazuriz, Fuentes y Davison, 2020).

En segundo lugar, se requiere una capacitación adecuada para el cuerpo docente, con el propósito de que los educadores sean capaces de enseñar estrategias de aprendizaje de forma explícita. Implementar programas de desarrollo profesional que capaciten a los docentes en estas metodologías no solo resultarán beneficiosos para mejorar la enseñanza, sino que también permitirán el diseño de actividades y evaluaciones que incentiven la aplicación activa de diversas estrategias de aprendizaje por parte del alumnado (García, Fonseca & Concha, 2015), sin embargo, la mayor responsabilidad recae en los académicos, ya que se observan hábitos de lectura inadecuados y una falta de pensamiento crítico y reflexivo, lo que perjudica la formación de profesionales competentes capaces de abordar y transformar problemas sociales, por lo que se vuelve estrictamente necesario abordar estas deficiencias desde los niveles educativos previos a la educación superior, ya que tienden a arraigarse en los estudiantes, complicando aún más el esfuerzo, a pesar de las estrategias formuladas para enfrentar este desafío (Veliz, Chávez y Pita, 2020).

Otro aspecto relevante es la realización de diagnósticos e intervenciones tempranas que son parte fundamental de la enseñanza – aprendizaje, sobre todo si es centrado en el estudiante, estas evaluaciones diagnósticas dentro del repertorio de estrategias de aprendizaje de los estudiantes al ingresar a la institución; pueden ser vitales para identificar sus necesidades específicas. Con base en estos diagnósticos, se pueden implementar programas de nivelación o cursos remediales que refuercen las habilidades de lectura y escritura desde los primeros años de su formación, sentando así una base sólida para el desarrollo posterior de competencias más avanzadas (García, Fonseca & Concha, 2015). De hecho, a partir de dichas evaluaciones se ha permitido observar la compleja situación de los estudiantes que al ingresar a la universidad demuestran serias dificultades en habilidades básicas como la lectoescritura, donde se ha demostrado en varios estudios de Latinoamérica que la comprensión lectora se muestra en un nivel inicial, donde se accede al texto de manera explícita (Valdéz-León, González y Molina, 2022).

A raíz de estos antecedentes el aprendizaje de habilidades de lectoescritura en la educación superior se erige como una estrategia fundamental para preparar a los estudiantes en su desenvolvimiento profesional y académico. Estas habilidades no solo son imprescindibles para la comprensión de textos complejos, sino que también son cruciales para la producción de escritos que cumplen con estándares académicos y profesionales. En este contexto, es necesario establecer un enfoque que contemple una enseñanza de calidad y equitativa, así como un sistema efectivo de evaluación que favorezca la comprensión lectora mediante prácticas de evaluación auténtica (García, Fonseca & Concha, 2015; Lemaitre, & López, 2016).

Es fundamental que la responsabilidad por el desarrollo de competencias de lectoescritura sea parte integral del currículo universitario, asegurando así una formación más cohesiva y efectiva (Martínez y Díaz, 2011; Huarca, 2022). En consecuencia, la institución de educación superior debe hacerse cargo desde el día en que el estudiante comienza sus estudios, propiciando mecanismos para trabajar las estrategias de comprensión lectora, haciendo parte a los académicos que los acompañan

fomentando el acompañamiento, compartiendo experiencias que fortalezcan su proceso de aprendizaje de alfabetización académica (Huarca, 2022).

Por ello, la evaluación juega un rol esencial dentro de este proceso, al proporcionar retroalimentación sobre el desempeño tanto del docente como del estudiante. Desde un enfoque pedagógico, la evaluación debe ser concebida no solo como un mecanismo de calificación, sino como una herramienta que permite identificar áreas de mejora y fortalecer la calidad de la enseñanza. Así, la evaluación por competencias emerge como una práctica relevante, dado que se centra en las habilidades que los estudiantes deben desarrollar para enfrentar los desafíos del mundo laboral y académico.

En el ámbito de la educación superior, es imperativo que las universidades y otros centros de enseñanza se comprometan a ofrecer una enseñanza de calidad, donde los métodos y contenidos sean adecuados y pertinentes a las necesidades del estudiante. Esto implica una revisión constante de las metodologías de enseñanza, con el fin de incorporar estrategias que fomenten la activa participación del estudiante en su propio aprendizaje. La formación de profesionales sólidos y competentes depende de esta sinergia entre la enseñanza eficaz y el aprendizaje activo (Lemaitre & López, 2016).

Uno de los elementos clave discutidos por Molina-García y García-Farfán (2019) es la necesidad de contar con sistemas de información y monitoreo de la calidad de la docencia. Estos sistemas son vitales para informar la toma de decisiones y asegurar una mejora continua en la educación superior. Con indicadores y herramientas que permitan evaluar la eficacia de la enseñanza, se pueden identificar las áreas que requieren atención y diseñar estrategias específicas para la mejora de la calidad educativa.

Además, es crucial involucrar a diversos actores en el proceso de evaluación y mejora. La participación de estudiantes, docentes, egresados y empleadores brinda una visión integral sobre el proceso formativo, enriqueciendo el análisis de la calidad docente. Cada uno de estos actores aporta una perspectiva única que, cuando se combina, permite una comprensión más completa de los desafíos y oportunidades en la formación de profesionales.

Las instituciones de educación superior requieren ofrecer una educación de calidad, por ello se analizan varias investigaciones realizadas en esta década encaminadas a ese fin. Se define enseñanza de calidad como la que consigue alcanzar las metas de enseñanza, mismas que se distinguen por su ambición y complejidad como buscar que los alumnos logren un pensamiento crítico, sean creativos y desarrollen habilidades cognoscitivas complejas. Sin embargo, de acuerdo con la información disponible, la mayoría de los estudiantes de este nivel no alcanzan esas metas. Se reconoce el papel central que tiene el docente para conseguirlo; por ese motivo, se revisan las cualidades y dominios que un docente debiera tener. Los estudios analizados se refieren a las buenas prácticas de enseñanza (Guzmán, 2011).

Las recomendaciones para fortalecer la gestión de la calidad en la educación superior son numerosas y variadas. Primero, el desarrollo de capacidades de análisis y uso de indicadores dentro de las instituciones educativas es fundamental. Es necesario que el personal de las universidades esté capacitado para interpretar los datos sobre la calidad de la docencia, de tal manera que las decisiones se basen en evidencia sólida y confiable.

Segundo, la implementación de procesos de retroalimentación y mejora continua es esencial. Establecer mecanismos que permitan a los docentes reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas y recibir comentarios sobre su desempeño puede generar un ciclo de mejora constante que beneficie a toda la comunidad educativa. Esto incluye la creación de espacios para la discusión y análisis de resultados, ofreciendo oportunidades para que los educadores colaboren en la búsqueda de soluciones

efectivas a los desafíos que enfrentan y por lo tanto ofrecer una educación realmente de calidad (Guzmán, 2011).

El acompañamiento y la tutoría juegan un papel crucial en este proceso. Ofrecer soporte personalizado a los estudiantes proporcionará una guía esencial para que seleccionen y apliquen las estrategias de aprendizaje adecuadas según sus características individuales y estilos de aprendizaje. La implementación de sistemas de tutoría o mentoría se convierte, por tanto, en una herramienta fundamental para facilitar el proceso de aprendizaje en la educación superior sobre todo de habilidades que se fortalecen con la práctica como la comprensión lectora (Araya & Espinoza, 2020). Esto se sustenta en una educación efectiva que enfrenta el desafío de configurar un modelo de educación integral, centrado en el estudiante y basado en el uso de metodologías activas de enseñanza-aprendizaje. Ello implica, reconocer la relevancia de incorporar estrategias y herramientas orientadas hacia un aprendizaje experiencial, vivencial y significativo, en desmedro de la utilización de métodos convencionales pasivos de enseñanza, que no solo arriesgan la autonomía del educando, sino que pueden llegar a inhibir el desarrollo de actitudes y competencias emprendedoras, esenciales para su formación como agente de cambio social.

El aprendizaje de habilidades de lectoescritura en los estudiantes de educación superior debe ser un proceso meticulosamente diseñado y evaluado. La calidad de la enseñanza es un prerrequisito esencial para el desarrollo de estas competencias, y la evaluación se presenta como un componente clave que permite monitorear y mejorar dicho proceso. Un enfoque que priorice la enseñanza equitativa y basada en la evaluación auténtica puede contribuir de manera notable a la formación de profesionales capacitados y competentes. No obstante, es evidente que muchas veces las metodologías aplicadas carecen de la profundidad y pertinencia necesarias, lo que subraya la necesidad de una revisión exhaustiva y un compromiso con el cambio por parte de las instituciones educativas.

Además, el desarrollo de habilidades de lectoescritura y aprendizaje en la educación superior debe ser abordado desde una perspectiva que valore los procesos de aprendizaje, en lugar de concentrarse únicamente en los resultados. Es fundamental la implementación de métodos constructivistas y cognitivos, que promuevan una interacción activa entre los estudiantes y el contenido. La capacitación docente, el diagnóstico oportuno de las necesidades educativas, el acompañamiento adecuado de los estudiantes y la motivación son factores cruciales que deben estar presentes para superar las deficiencias manifestadas en el contexto universitario. Transformar la cultura educativa hacia la valorización del proceso de aprendizaje permitirá que los estudiantes no solo alcancen un desempeño académico óptimo, sino que también se formen como profesionales críticos y competentes, preparados para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

En conclusión, respondiendo a la pregunta de reflexión, es indispensable que las estrategias de enseñanza y aprendizaje en la educación superior sean replanteadas y optimizadas, ya que su insuficiencia o falta de implementación efectiva limita el desarrollo integral de los estudiantes. La combinación de un enfoque holístico que promueva tanto la sensibilización y motivación del alumnado como una enseñanza de calidad centrada en el proceso de aprendizaje, junto con una evaluación que fomente la mejora continua, puede ser la clave para generar un entorno educativo que verdaderamente responda a las demandas del presente y el futuro. El compromiso conjunto de todos los actores involucrados en la educación superior, desde las instituciones hasta los alumnos, es esencial para instaurar un sistema educativo que valore la formación integral y el aprendizaje significativo, propiciando así el surgimiento de profesionales capaces de contribuir a la sociedad de manera efectiva.

Referencias

- Araya-Pizarro, S.C., & Espinoza Pastén, L. (2020). Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), e312. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.312>
- Brizuela-Rodríguez, A., Rodríguez-Villagra, O. A., & Villalobos-Cardozo, L. M. (2021). Aportes de la psicología cognitiva al estudio y mejoramiento de la comprensión lectora en la educación superior. *Comunicación*, 30(2), 4-17.
- Errázuriz, M. C., Fuentes, L., Davison, O., Cocio, A., Becerra, R., & Aguilar, P. (2020). Concepciones sobre la lectura del profesorado de escuelas públicas de la Araucanía: ¿Cómo son sus perfiles lectores?. *Revista signos*, 53(103), 419-448.
- García Gajardo, F., Fonseca Grandón, G., & Concha Gfell, L. (2015). Aprendizaje y rendimiento académico en educación superior: un estudio comparado. *Actualidades investigativas en educación*, 15(3), 404-429.
- Guzmán, J. C. (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles educativos*, 33(SPE), 129-141.
- Huarca Flores, P. (2022). La lectura en la educación superior y el rol del docente en su desarrollo. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(1).
- Lemaitre, M. J., & López, T. (2016). Calidad de la formación universitaria. Información para la toma de decisiones. Santiago de Chile: CINDA.
- Martínez-Díaz, E. S., Díaz, N., & Rodríguez, D. E. (2011). El andamiaje asistido en procesos de comprensión lectora en universitarios. *Educación y educadores*, 14(3), 531-556.
- Martínez Fernández, J. R. (1999). Aprendizaje en la universidad: Desafíos para el siglo XXI. Del énfasis en los productos al énfasis en los procesos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(3), 491-504.
- Molina-García, P. F., & García-Farfán, I. de los Á. (2019). El proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. *Dom. Cien.*, 5(1), 394-413.
- Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*, 2012, num. 59, p. 43-61.
- Valdés-Léon, G., González Riffo, J. & Molina Olivares, M. (2022). Competencia comunicativa en educación superior: hacia una evaluación diagnóstica integral. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 32(1), 106-119. doi.org/10.15443/RL3207
- Veliz, V. M. B., Chávez, O. E. B., & Pita, Y. N. (2020). Incidencia de la comprensión lectora en las aptitudes investigativas de los estudiantes de educación superior. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 34(4).